

Este documento es realizado a partir de las observaciones realizadas por el Consejo Noruego para Refugiados - NRC en las diferentes jornadas de asistencia a migrantes en tránsito en Bogotá y las vías de acceso de Cundinamarca en el marco de la pandemia de COVID-19.

Introducción

Las necesidades humanitarias de las personas migrantes y refugiadas en Colombia se han agudizado con la pandemia de COVID-19 y las medidas de aislamiento para prevenir su contagio. Las críticas condiciones de vida han generado que muchas familias provenientes de Venezuela decidan retornar o continuar su desplazamiento a pie por las vías del país.

Según Migración Colombia, a 31 de agosto de 2020, más de 1.7 millones de personas venezolanas se encontraban en territorio colombiano, el 57 por ciento tenían estatus migratorio irregular¹, además el 20 por ciento de la concentración de la población que se

desplazó desde Venezuela está en Bogotá, la capital de Colombia.

Número de migrantes en Bogotá y departamentos aledaños		
Departamento	Municipios con mayor número de migrantes	Número de migrantes
Bogotá	Total	337.526
Cundinamarca	Soacha	25.950
	Chía	8.494
	Facatativá	6.417
	Mosquera	4.712
	Madrid	4.230
	Total	93.548
Boyacá	Tunja	5.064
	Sogamoso	2.636
	Duitama	1.582
	Total	17.362
Tolima	Ibagué	5.524
	Espinal	1.724
	Total	9.710
Fuente: Migración Colombia, corte: 31/08/20		

Desde febrero de 2020, Migración Colombia ha registrado una disminución paulatina del número de migrantes venezolanos en Colombia, como resultado de un retorno de personas a su

En: https://www.migracioncolombia.gov.co/infografias/distribucion-de-venezolanos-en-colombia-corte-a-31-de-agosto-de-2020



 $^{^{\}rm 1}\,{\rm MIGRACI}\acute{\rm O}N$ COLOMBIA. Radiografía Venezolanos en Colombia. 31 / agosto / 2020.

país de origen o han transitado hacia otros países de la región. Desde esta fecha, se estima que el número de personas retornadas es de más de 60.000 personas, un decrecimiento del 5.8% con respecto a marzo de este año. Sin embargo, la cifra podría ser mayor, dado que el sub-registro de retornos es alto y gran parte de los migrantes en Colombia no han sido registrados por Migración Colombia o han cruzado la frontera por pasos informales.

El aislamiento preventivo debido a la pandemia de COVID-19 ha agravado la situación humanitaria para migrantes con estatus migratorio regular e irregular. En la encuesta realizada en mayo de 2020 por el Grupo Interagencial de Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM)² se evidenció que los hogares con ingresos obtenidos de un trabajo formal disminuyeron del 91 por ciento, antes de la pandemia, al 20 por ciento durante el aislamiento preventivo; por su parte, los hogares que no tenían ningún tipo de ingresos aumentó del 4 por ciento antes del aislamiento, al 48 por ciento.

Derivadas de esta situación, se han generado fuertes necesidades humanitarias multisectoriales. Algunos hallazgos de la encuesta estuvieron en los sectores de Seguridad Alimentaria y Nutrición (SAN) y Alojamiento: 1) antes del aislamiento, 5 de cada 10 hogares consumían 3 comidas al día, durante el aislamiento preventivo solo 1 de cada 10 hogares. Aquellos hogares que comían una única comida o menos al día pasaron de ser el 3 por ciento al 25 por ciento durante el aislamiento; y 2) 1 de cada 10 hogares informaron estar en riesgo de desalojo por no contar con los recursos para pagar su alojamiento.

Las grandes dificultades para encontrar una fuente de ingreso en Colombia, sumado a la incertidumbre generada por la pandemia han provocado que muchas personas decidan retornar o desplazarse nuevamente.

Necesidades que se agudizan a cada paso

Acceso a derechos

En cinco jornadas de atención a migrantes en tránsito realizadas³, NRC ha identificado que el 98 por ciento de los migrantes en la ruta tiene un perfil migratorio irregular. La mayoría de quienes se encontraban caminando lo hacían para retornar a Venezuela, desde Colombia, Perú o Ecuador; en menor proporción, se encontraron migrantes aún con vocación de permanencia caminando para buscar empleo en otros departamentos de Colombia.

Los migrantes y refugiados que retornan tras haber vivido y permanecido en territorio colombiano manifestaron haber sido víctimas de discriminación institucional, de xenofobia y aporofobia; teniendo, en términos generales, grandes dificultades para acceder a trabajos formales y a derechos fundamentales.

Durante su estancia en Colombia, a la totalidad de ellos se le negó el acceso regular a salud, incluyendo a personas con enfermedades crónicas y a mujeres gestantes; y únicamente recibieron atención primaria cuando se presentó una urgencia. De la misma manera, ante la negación del derecho al trabajo, se enfrentaron a episodios frecuentes de informalidad y explotación laboral.

La mayoría de niños, niñas y adolescentes (NNA) encontrados en la ruta accedieron a la educación en colegios públicos de las ciudades donde vivieron. Sin embargo, muchas veces sólo eran "asistentes" sin posibilidad de certificar sus grados. En ocasiones, las



 $^{^2}$ GRUPO INTERAGENCIAL DE FLUJOS MIGRATORIOS MIXTOS (GIFMM): Evaluación Rápida de Necesidades ante COVID-19 | Mayo 2020 En: https://data2.unhcr.org/en/documents/details/76031

³ Jornadas realizadas entre marzo y septiembre de 2020.

escuelas fueron escenarios de xenofobia y discriminación institucional con casos de: exclusión por parte de docentes y otros estudiantes, repetición de grados sin tener exámenes de clasificación, impedimento de certificar grados y para obtener títulos académicos o limitaciones para entrar en algunas instituciones educativas.

Protección

En el tránsito, la población migrante y refugiada está expuesta a distintos riesgos. En las ciudades y en las vías, muchos han sido víctimas de la delincuencia común a través de hurtos (a mano armada o mientras duermen en calle) y de lesiones personales. Además de perder sus pertenencias, también pierden sus documentos de identidad y sus únicos medios de comunicación, incrementando sus riesgos de protección. En la primera ronda de Evaluación de Necesidades de REACH4, 4 de cada 10 migrantes encuestados dijeron que dormir al aire libre era un problema en su viaje y el 38 por ciento reportó que lo era la inseguridad. Al pernoctar al aire libre se incrementa este riesgo y también se presentan riesgos de violencia sexual, especialmente contra niñas, niños y mujeres.

En las zonas rurales de frontera se presentan riesgos de reclutamiento forzado de menores y adultos, robos, amenazas y homicidios en el marco del conflicto armado colombiano; así como riesgos de explotación laboral, explotación sexual y violencia sexual al que las niñas, niños y mujeres son más vulnerables.

En adición, en las vías se presenta un alto riesgo de caer al viajar sobre los camiones y de atropellamiento por vehículos en carretera. NRC conoció el caso de un migrante en tránsito que falleció tras ser arrollado y casos de personas que han sobrevivido. Aunque recibieron

atención de urgencias en salud, no recibieron indemnización alguna.

Durante las jornadas de asistencia móvil de NRC, se evidenciaron asentamientos informales – en la ciudad de Bogotá o a las afueras — de Personas con Necesidades de Protección Internacional (PNPIs) que fueron desalojadas o se retiraron de sus lugares de vivienda por falta de recursos económicos durante las medidas de aislamiento preventivo por COVID-19. En su mayoría, en estos asentamientos se encontraban migrantes con deseos de retornar a su país que estaban a la espera de conseguir los medios para desplazarse en vehículos motorizados. Muchas de las familias estaban compuestas por niños y niñas, madres gestantes y adultos y adultas mayores. En estos asentamientos, sin espacios de privacidad ni seguridad, las personas están expuestas a altos riesgos de hurto y violencia sexual.

Salud

Las necesidades en salud de la población en tránsito están ligadas a: a) la falta de acceso a agua segura para consumo e higiene en las rutas o en la calle, lo que genera enfermedades diarreicas principalmente en niños y niñas y aumenta el riesgo de contagio por COVID-19; b) la carencia de calzado y elementos apropiados para el frío de la sabana, las Iluvias y los cambios de clima7 exponen a las personas a enfermedades respiratorias severas -la mitad de las personas en tránsito entrevistadas por REACH plantean que las temperaturas extremas representan un problema para su viaje⁸ -; c) la larga exposición al sol y a bajas temperaturas durante jornadas de caminata de 10 y 17 horas generan quemaduras en piel y heridas, de leves a graves, en los pies; d) la imposibilidad de consumir una dieta rica en nutrientes y

⁴ REACH. Personas en tránsito: Evaluación rápida de necesidades. 09/agosto/2020 En: www.impact-repository.org/document/reach/f91aa952/REACH_COL_-Factsheet_ERN_All_Round1_ES_August2020.pdf ⁵ Migrantes en tránsito pasan las noches bajo puentes, viaductos, estaciones de servicio, parques, etc. ⁶ Antes de la llegada del COVID-19, NRC evidenciaba una tendencia de mayor número de hombres que de mujeres caminando. Durante la pandemia, el número de mujeres, niños y niñas en ruta a incrementado considerablemente. ⁷ Sumado a la falta de información sobre los cambios de clima y pisos térmicos durante las rutas. ⁸ lbídem.



suficiente agua que soporten las extenuantes jornadas de trabajo físico, principalmente para niños y niñas; y e) la falta de elementos de protección personal ante riesgos de contagio por COVID-19.

Los migrantes en tránsito o en retorno no tienen ninguna garantía de acceso a salud, a algunas personas –incluyendo mujeres embarazadas-les ha sido negado el acceso a servicios médicos durante su recorrido. El 18% de los encuestados por REACH reportaron que ellos o alguno de los miembros de su grupo de viaje se habían sentido enfermos en el recorrido: 4 de cada 10 personas no buscaron asistencia médica por no estar afiliados al sistema de salud y 2 de cada 10 por imposibilidad de pago de los costos que acarrearía su tratamiento.

Varias familias encontradas por NRC en las vías estaban caminando con niños y niñas neonatales o de brazos, madres gestantes o cerca de dar a luz, y adultos y adultas mayores que enfrentan mayores riesgos de enfermar ante las extensas jornadas de camino y la escasez de una dieta adecuada.

En los asentamientos encontrados, ante los niveles de hacinamiento y la carencia de acceso a agua segura, las familias también corrían altos riesgos de contagio de COVID-19 y de enfermedades gastrointestinales, así como a enfermedades respiratorias agudas.

Agua

Los migrantes en tránsito y en asentamientos informales en calle no tienen acceso a agua segura para consumo o aseo personal. Las fuentes de agua que encuentran en el camino provienen de arroyos naturales, no siempre de buena calidad y donaciones. Sin embargo, fuera de las grandes ciudades, el agua en Colombia

no es potable. La falta de agua para consumo genera graves riesgos de deshidratación.

Con excepción de las estaciones de gasolina, donde puede hacerse uso de los baños, las personas en tránsito generalmente no tienen acceso a saneamiento obligándoles a utilizar los alrededores de los caminos. De la misma manera, no cuentan con acceso a agua ni implementos para la higiene personal más que con escasas fuentes naturales de agua.

Alimentación y medios de vida

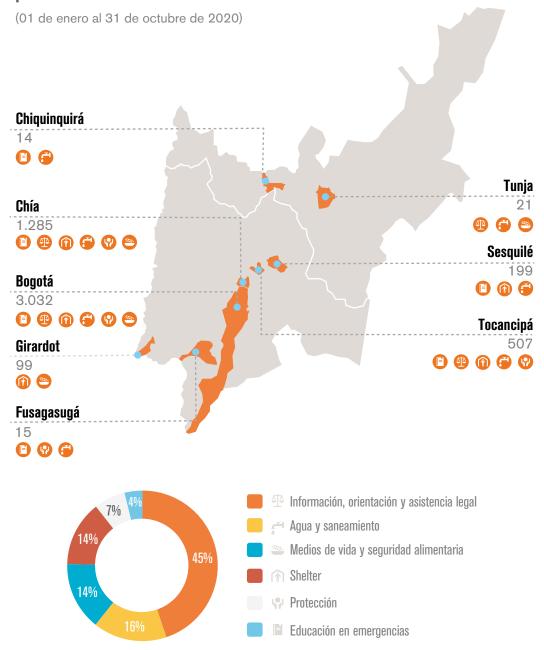
Las familias en tránsito identificadas por NRC, no tienen acceso a alimentos de calidad y con la periodicidad necesarias; la mayoría se alimenta a partir de donaciones que generalmente son de comidas altas en azúcares (pan y gaseosa). En las reservas o donaciones de víveres los grupos de viaje priorizan la alimentación de niños y niñas, personas mayores y mujeres gestantes y lactantes.

6 de cada 10 de los migrantes encuestados por REACH mencionó que la escasez de alimento es un problema en su viaje. Además, 8 de cada 10 personas manifestaron que su principal gasto son los alimentos, y a pesar de esto, solo el 3 de cada 10 informó comer 3 comidas al día, mientras que el 37 por ciento informó tomar una o menos de una comida por día.



Respuesta de NRC

Hemos asistido a 5.171 migrantes y refugiados provenientes de Venezuela



Esta atención fue posible gracias a la financiación de la Unión Europea Protección Civil y Ayuda Humanitaria – ECHO, La oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR, Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega – NMFA y la Embajada de Suiza en Colombia – Ayuda Humanitaria y Desarrollo – COSUDE.

